

La comarca Centro-Sur, más ganadera que agrícola

Abundan las explotaciones con alto grado de mecanización

De las cuatro comarcas consideradas en la provincia de Toledo es la del Centro-Sur la que aporta una mayor proporción de la producción agraria provincial en valores.

Concentra el 32 por 100 de la superficie agrícola provincial y el 40 por 100 de las tierras de regadío, aportando casi el 36 por 100 del valor de la producción agraria. Sus 160.800 habitantes en 1970 la convierten en la comarca con más población, alcanzando ésta al 34,3 por 100 del total provincial. Un 27 por 100 de sus habitantes viven en Municipios de menos de 2.000 habitantes, donde es probable que su sustento principal provenga de la actividad agraria. Sin embargo, la importancia y composición de la producción agraria hacen pensar que ésta sea la actividad principal de una mayor proporción de habitantes de la comarca.

En términos de valores, la producción ganadera es superior a la producción agrícola, y a nivel provincial su importancia alcanza al 40 por 100, proporción que sobrepasa la de las restantes comarcas.

Para la economía comarcal la producción agrícola parece bastante diversificada, siendo de similar importancia en valores los cultivos cerealeros y los hortícolas, ocupando un tercer lugar no despreciable los cultivos leñosos. Esto muestra que internamente la comarca presenta un panorama variado en cuanto a calidad de tierras y usos de ella, que probablemente implica algún grado de especialización subcomarcal. Junto

con esto, se puede afirmar también que las diferencias de tierras y cultivos condicionan diferencias importantes en las formas de explotación agraria prevalecientes en la comarca.

Como especialización comarcal dentro de la Provincia, aparecen en primer lugar los tubérculos y luego el tomate y la aceituna. Exceptuando el tomate, que es uno de los productos excedentarios más importantes, a nivel comarcal y provincial, los otros no tienen demasiada significación para vincular la economía agrícola comercial al resto del país.

El panorama productivo ganadero es diferente: salta a la vista la especialización comarcal en carne de porcino, tanto por su importancia en la producción ganadera comarcal como por la proporción del porcino provincial que se produce en Centro-Sur.

PORCINOS Y AVES, EN EL PRIMER PUESTO

Desde el punto de vista del tipo de actividad agraria, hay que hacer notar que las producciones semi-industriales, porcinos y aves, contribuyen con el 53,5 por 100 del valor ganadero comarcal, quedando el restante 46,5 por 100 en ganadería de tipo predominantemente extensivo (vacuno y ovino). En todo caso, todas ellas son fuertemente excedentarias, de modo que la vinculación al mercado nacional se produce —aunque de distinta forma— para ambos tipos de ganadería.

Dada la variedad productiva agrícola, y los diversos tipos de ganadería, cabe esperar que la estructura productiva no sea demasiado homogénea. El examen de las explotaciones agrarias tipificadas más representativas de las diversas subcomarcas agrarias da, sin embargo, algunos elementos comunes a la comarca. Se detecta una proporción más bien alta de trabajo asalariado y, correspondiendo a ello, un porcentaje reducido de trabajo familiar. También se advierte que abundan las explotaciones de tipo extensivo con un grado elevado de mecanización. Como elementos diferenciadores se agrega a los dos tipos de ganadería ya anotados —predominando las actividades de tipo industrializado (porcino y aviar)—, una importante masa de trabajadores eventuales asociados sobre todo a los cultivos de vid y olivos que constituyen el 18 por 100 del valor de la producción agrícola comarcal en 1973.

Estos elementos tienden a desvincular la población activa agrícola de la obligación de habitar en núcleos poblacionales pequeños. En otras palabras, es posible que el 73 por 100 de la población comarcal viva en Municipios de más de 2.000 habitantes aun cuando, con toda seguridad, una proporción de la fuerza de trabajo superior al 27 por 100 se ocupa en la agricultura y en la ganadería. Además estas características hacen evidente la naturaleza netamente mercantil de la actividad